



La diabetes no es una enfermedad exclusiva de las personas, también es una condición que afecta a los animales domésticos; ellos, igual que un individuo, requieren de cuidados y atención para el control de este padecimiento.

La diabetes de los animales domésticos y los seres humanos es parecida; en perros y gatos la tipo I se presenta cuando la mascota es joven y la de tipo II se desarrolla en la madurez.

En los perros, la diabetes puede aparecer alrededor de los siete y nueve años, y se presenta más en hembras no esterilizadas; algunas razas tienen mayor predisposición a padecer este trastorno, tal es el caso del beagle, caniche, schnauzer miniatura, teckel, golden retriever y pinscher miniatura.

En los felinos la situación es distinta, no existen referentes que indiquen predisposición en alguna raza, pero sí se sabe que el mayor número de casos se da en animales castrados y no en hembras; en cuanto a la edad, los parámetros son muy similares a los perros.

En la mayoría de los casos, las mascotas presentan los mismos signos que los humanos, como incontinencia urinaria, ingesta excesiva de líquidos, deseos de orinar con más frecuencia, ansiedad alimentaria (siempre tiene hambre), obesidad o pérdida de peso (aun cuando coma en exceso) y aliento a acetona (un olor característico parecido a la manzana).

El primer paso a seguir cuando se notan estos síntomas en la mascota es acudir al veterinario, quien recomendará los estudios que deberán realizarse; éstos consisten en una prueba sanguínea en ayunas para medir la glucosa en sangre y un examen de orina, a fin de obtener un diagnóstico correcto.

En caso de que los resultados confirmaran la existencia de la diabetes en el perro o el gato, el siguiente paso que debe seguir el dueño es el tratamiento adecuado para el cuidado de la mascota, que consiste en una estricta dieta, baja en grasas y alta en fibra. En ese sentido

pueden valerse de alimentos procesados especiales para animales diabéticos; en tanto que no se recomiendan las comidas preparadas en casa y es preciso llevar control en los horarios de los alimentos y los fármacos.

En cuanto a la insulina como los medicamentos administrados a las mascotas son los mismos que los de uso humano, entre los que destacan la glibenclamida, metformina y glipicida.

Cabe hacer hincapié en que tal como en los humanos, este padecimiento puede afectar diferentes órganos en las mascotas, entre los que figuran hígado, ojos y riñones, lo cuales pueden verse comprometidos si la enfermedad no se detecta y atiende a tiempo.

Es importante llevar un tratamiento adecuado para el control de la glucosa, ya que sin éste la mascota estará destinada a desajustes metabólicos que podrían causar la muerte; otros factores que suelen ser peligrosos son la mala medicación, no seguir las instrucciones sobre la dieta y el horario de los medicamentos y el cambio de ellos.

Las mascotas pueden llevar una excelente calidad de vida si se siguen los consejos del veterinario.

Samara Camarena